

Los grandes cambios que se vienen en la agricultura europea



Tiempo de lectura: 8 min.

[BioEconomía](#)

Mié, 19/08/2020 - 11:44

La nueva Comisión Europea, que tomó el mando el 1 de diciembre de 2019, bajo la presidencia de la demócrata cristiana alemana Ursula von der Leyen, pretende cambiar totalmente la economía europea, de una manera que supondrá grandes cambios para la agricultura, con un mayor enfoque sobre el desempeño ambiental, la reducción del uso de insumos químicos y un importante aumento de la superficie de producción orgánica.

Al mismo tiempo, los ministros de agricultura de la EU-27 están discutiendo propuestas para una nueva reforma de la Política Agrícola Común (PAC) en base a una propuesta de la Comisión que construye una nueva estructura alrededor de programas nacionales con un enfoque mucho más profundo en la acción ambiental y climática.

Para agregar incertidumbre a una época de enormes cambios para los productores y procesadores de granos y semillas oleaginosas de Europa, la UE está renegociando su presupuesto. En cualquier caso, era necesario un nuevo marco financiero plurianual (MFP), ya que el anterior ha expirado. Existe la complicación adicional de remodelar el gasto de la UE para tener en cuenta que el Reino Unido abandonó el bloque el 31 de enero, sin certeza todavía sobre una relación futura.

A esto se suma el efecto de COVID-19, que ha limitado la mayor parte de la economía europea durante el segundo trimestre de 2020. La Comisión y los gobiernos de los Estados miembros actuaron rápidamente para asegurar el suministro de alimentos y superar los cuellos de botella que hubo al inicio de las restricciones, pero el patrón de consumo ha cambiado drásticamente. El cierre de hoteles, restaurantes y catering, por ejemplo, ha significado una fuerte caída en la demanda de cortes de carne y ha perturbado el mercado del vino. La Comisión de von der Leyen ha presentado grandes planes para estimular la economía, tras la crisis.

Pacto Verde Europeo (Green Deal)

Al presentar el Acuerdo Verde Europeo el 11 de diciembre de 2019, von der Leyen llamó al plan «nuestra nueva estrategia de crecimiento, para un crecimiento que devuelve más de lo que quita».

“Muestra cómo transformar nuestra forma de vivir y trabajar, de producir y consumir para que vivamos más saludables y hagamos que nuestros negocios sean innovadores”, dijo. «Ayudaremos a nuestra economía a ser un líder mundial moviéndonos primero y moviéndonos rápido». Von der Leyen también expresó la opinión de que «al mostrar al resto del mundo cómo ser sostenible y competitivo, podemos convencer a otros países de que se muevan con nosotros».

El trabajo en el Green Deal está dirigido por el vicepresidente ejecutivo Frans Timmermans.

“Nuestro plan establece cómo reducir las emisiones, restaurar la salud de nuestro entorno natural, proteger nuestra vida silvestre, crear nuevas oportunidades económicas y mejorar la calidad de vida de nuestros ciudadanos”, dijo. “Nuestra responsabilidad es asegurarnos de que esta transición sea justa y de que nadie se quede atrás mientras cumplimos el Acuerdo Verde Europeo”.

Un aspecto central del Acuerdo es el objetivo de convertir la UE en carbono neutral para 2050, con el objetivo de reducir a la mitad las emisiones de gases de efecto invernadero para 2030. Si el resto del mundo no comparte la ambición de la UE sobre las emisiones, la Comisión propondrá un mecanismo de ajuste de las fronteras de carbono, para garantizar que el precio de las importaciones refleje su contenido de carbono. La medida estará diseñada para cumplir con las reglas de la OMC.

La Comisión destaca el papel clave que desempeña la agricultura. Sus propuestas para la Política Agrícola Común para 2021-2027 piden que el 40% del presupuesto de la PAC contribuya a la acción climática.

La propuesta de la nueva PAC se basa en tener planes estratégicos nacionales, para adecuar la política a las condiciones locales. Es probable que la introducción real de la nueva política se retrase hasta principios de 2022, y la Comisión ha dicho que trabajará con los Estados miembros para asegurarse de que sus planes reflejen la ambición del Pacto Verde y la Estrategia de la granja a la mesa (Farm to Fork). La idea es introducir medidas como eco-esquemas, recompensando a los agricultores por mejorar el desempeño ambiental y climático, así como reducir el uso de pesticidas químicos, fertilizantes y antibióticos.

Estrategia de la granja a la mesa (Farm to Fork)

La estrategia de la granja a la mesa, presentada el 20 de mayo, incluye un compromiso para que la Comisión actúe para reducir el uso general de plaguicidas químicos en un 50% y limitar el uso de los plaguicidas más peligrosos también a la mitad para 2030. Para alcanzar el objetivo, la Comisión promoverá cambios en las prácticas agrícolas, incluido el uso de métodos de control alternativos, como la rotación de cultivos y los métodos mecánico de control de malezas. También facilitará la comercialización de insumos de origen biológico.

Además, planea reducir las pérdidas de nutrientes del suelo en un 50% sin ningún deterioro en la fertilidad del suelo, algo que dice reducirá el uso de fertilizantes en al menos un 20% para 2030.

Otra preocupación es la resistencia antimicrobiana (RAM). La Comisión tendrá como objetivo reducir en un 50% las ventas totales de antimicrobianos para los animales de granja y la acuicultura en la UE para 2030.

Se elaborará un plan de acción sobre agricultura ecológica para aumentar la proporción de tierras agrícolas de la UE en 25% para 2030.

El plan también significa reperfilear el procesamiento y la venta minorista de alimentos.

«Los procesadores de alimentos, los operadores de servicios de alimentos y los minoristas dan forma al mercado e influyen en las elecciones dietéticas de los consumidores a través de los tipos y la composición nutricional de los alimentos que producen, la elección de proveedores, los métodos de producción y el envasado, el transporte, la comercialización y las prácticas de marketing, comunicó la Comisión en la estrategia y dijo. “Como el mayor importador y exportador mundial de alimentos, la industria de alimentos y bebidas de la UE también afecta la huella ambiental y social del comercio mundial”.

La Comisión afirma que su visión es ventajosa para la industria.

“Fortalecer la sostenibilidad de nuestros sistemas alimentarios puede ayudar a construir aún más la reputación de empresas y productos, crear valor para los accionistas, mejorar las condiciones laborales, atraer empleados e inversores y conferir ventajas competitivas, mejoras de productividad y reducción de costos para las empresas”, dijo la Comisión.

Planea un código de prácticas para los negocios y el marketing y quiere que las empresas se comprometan a actuar en materia de salud y sostenibilidad, reformulando los productos, haciéndose más eficientes energéticamente y adaptando las campañas de marketing. También quieren que la industria se asegure de que «las campañas de precios de los alimentos no socaven la percepción de los ciudadanos sobre el valor de los alimentos», dando como ejemplo que «deben evitarse las campañas de marketing que publiciten carne a precios muy bajos».

Otro llamamiento es para la reducción de envases, y la Comisión tiene previsto revisar la legislación sobre envases, apoyar soluciones sostenibles, así como reducir el uso de productos químicos peligrosos en los mismos.

La Comisión promete a los agricultores que mejorará sus vidas. En una hoja informativa dada a conocer el mismo día que se hizo pública la Estrategia Farm to Fork, se mostraba la perspectiva de mayores retornos para los agricultores y productores de alimentos, a partir de la producción vinculada a la demanda superior de los consumidores. «Los cambios mejorarán la posición de los agricultores en la cadena alimentaria, crearán un vínculo más estrecho entre ellos y los consumidores y reducirán los costos», estaba escrito en el documento.

El lobby agrícola se debilitó

Una característica del proceso del Pacto Verde es que, hasta cierto punto, parece haber dejado de lado al poderoso lobby agrícola en la formulación de políticas. La presidente von der Leyen y el vicepresidente Frans Timmermans han sido las voces públicas del Green Deal, con el resto de los ejecutivos de la UE. La participación del comisario de Agricultura, Janusz Wojciechowski, en el lanzamiento de la estrategia de la granja a la mesa fue limitada, con la chipriota Stella Kyriakides, responsable de salud, y el comisionado de Medio Ambiente Virginijus Sinkevičius, de Lituania, liderando su lanzamiento. Kyriakides llamó se refirió a la iniciativa como «la primera vez en la historia de la política alimentaria de la UE que proponemos una agenda integral para todas las etapas de la producción de alimentos», y explicó que se ve «particularmente desde el punto de vista del consumidor y el productor ... poniendo a ellos en el centro de nuestro enfoque».

“La pandemia ha puesto de relieve la importancia de un sistema alimentario resiliente y la seguridad alimentaria, dados los fuertes vínculos entre nuestra salud, los ecosistemas y las cadenas de suministro”, dijo. «Este es solo el último recordatorio de muchos: las sequías anuales, las inundaciones, los incendios forestales y las nuevas plagas son señales de alarma de que nuestro sistema alimentario debe volverse más sostenible y resistente».

Sin embargo, Kyriakides hizo hincapié en el apoyo a la agricultura.

“La Política Agrícola Común y la Política Pesquera Común apoyarán a nuestros productores primarios a través de nuevas corrientes de financiación y esquemas ecológicos para implementar prácticas sostenibles”, prometió. “Porque sin agricultores prósperos, no garantizaremos la seguridad alimentaria. Sin un planeta sano, los agricultores no tendrán dónde cultivar”.

Sinkevičius insistió en que “realmente hemos trabajado para que todo el mundo participe: agricultores, pescadores, mujeres, empresas y consumidores. Solo si todos actuamos juntos, podremos detener la dramática pérdida de biodiversidad que nos afecta a todos”.

En ausencia de Wojciechowski, el único otro miembro de la Comisión en el lanzamiento de las dos estrategias fue Frans Timmermans. Destacó que las estrategias de biodiversidad y de la granja a la mesa son un elemento central del plan de recuperación de la UE.

“Son cruciales para nuestra salud, para nuestro bienestar y son cruciales para crear oportunidades comerciales e inversiones inmediatas para que podamos restaurar la economía de la UE lo más rápido posible”, dijo.

El holandés también insistió en que «no se trataba de decirle a la gente qué hacer». “Se trata de decirle a la gente cómo pueden tomar sus decisiones mejor informados, por lo que les damos lo que se merecen: alimentos más sostenibles y mejor información para reforzar su derecho a elegir”, dijo. «Los ciudadanos mejor informados son ciudadanos más fuertes, lo que crea una sociedad más fuerte».

19 de agosto 2020

BioEconomía

https://www.bioeconomia.info/2020/08/19/los-grandes-cambios-que-se-vienen-en-la-agricultura-europea/?utm_source=mailpoet&utm_medium=email&utm_campaign=newsletter-bioeconomia-com-ar_330

[ver PDF](#)

Copied to clipboard